

EL MENSAJE DE LA HORA DEL JUICIO

Décimo Séptimo Piso

En este piso, vamos a hablar de los **Tres Mensajes Angélicos** de Apocalipsis 14:6-12. Lean.

Para comprender bien estos mensajes, vamos a recapitular algunas doctrinas. Vamos a leer en Joel 2:29-31 y confirmar esta profecía citada por el propio Jesús, en Mateo 24:29-31. Nos gustaría también, que ustedes recapitulasen el Segundo Piso de este Edificio, donde presentamos el cumplimiento de estos acontecimientos: el oscurecimiento del Sol, en 19 de mayo de 1780, la caída de las estrellas en 13 de noviembre de 1833, la prisión del papa Pío VI, concluyendo así el período de los 1.260 años de Daniel 7:25, que estudiamos en el Décimo Cuarto Piso.

Lean nuevamente Mateo 24:30; aquí la profecía nos está diciendo que luego después de la aflicción de aquellos días, o sea: después del período de los 1.260 años que terminó con la caída del poder temporal del papa, iría a acontecer todo lo que mencionamos arriba, y Cristo aparecería en las nubes del cielo. Por lo tanto, de todo lo que la profecía nos dijo, solo falta el apareamiento de Jesús por la segunda vez a esta Tierra. Pero presten atención: **"todos los pueblos se lamentarán"**. Por que se lamentarán? Naturalmente aquellos que no están preparándose para este día.

En el Décimo Quinto Piso, aprendimos que la profecía de los 2.300 años de Daniel 8:14, nos llevó al año de 1.844, y que a partir de esta época debería surgir un pueblo predicando el restablecimiento de la ley de Dios, incluyendo la santificación del sábado; denominado **"los remanentes"**, conforme el estudio del piso anterior. Ahora juntando todo eso como un rompe-cabeza, podemos concluir que el estudio en pauta, también debería ocurrir después del año 1.798.

LAS CARACTERÍSTICAS DEL REMANENTE

El remanente de los últimos días no puede ser fácilmente confundido. Juan describe ese grupo en términos bastante específicos. El grupo aparecería después de los 1.260 años de persecución y es constituido por aquellos que **"guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús"**. Apocalipsis 12:17.

Ellos tienen sobre sí la responsabilidad de proclamar, juntamente antes del retorno de Cristo, la advertencia final de Dios al mundo, el **triple mensaje angélico**, conforme Apocalipsis 14:6-12. Estos mensajes contienen en sí mismo una descripción del remanente, al afirmar que él es constituido por aquellos **"que guardan los mandamientos de Dios y la fé de Jesús"**. Apocalipsis 14:12. Consideremos más detalladamente cada una de esas características:

LA FÉ DE JESUS

El pueblo remanente de Dios es caracterizado por una fé semejante a aquella que Jesús poseía. Ellos reflejan la inabalable confianza de Jesús en Dios y en la autoridad de las Escrituras. Creen que Jesús Cristo es el Mesías de la profecía, el Hijo de Dios, que vino como el Salvador del mundo. Su fé alcanza todas las verdades de la Biblia, aquellas en las cuales Cristo creía, y predicaba a todos.

El remanente de Dios se dedicará, pues a la proclamación del eterno evangelio de la salvación por la fé en Cristo. Ellos

advertirán al mundo de que la **hora del juicio de Dios es llegada**, por lo que procurarán hacer con que otros se preparen para el breve encuentro con el Señor. Ellos se envolverán en una misión de extensión mundial a fin de completar el testimonio divino a la humanidad conforme Apocalipsis 14:6-7; 10:11 y Mateo 24:14.

LOS MANDAMIENTOS DE DIOS

Genuína fé en Jesus compromete los remanentes a seguir Su ejemplo. Juan explicó: **"Aquel que dice que permanece en El, ese debe también andar así como El andubo"** (I Juan 2:6). Una vez que Jesus guardó los mandamientos de Su Padre, ellos también obedecerán a los mandamientos de Dios (Juan 15:10).

Particularmente en vista de ser ellos los remanentes, sus acciones deben armonizarse con su profesión - de otra manera, esta no tiene cualquier valor. Jesus dijo: **"No todo el que me dice: Señor, Señor! entrará en el reino de los Cielos, sino aquel que hace la voluntad de Mi Padre que está en los Cielos"** (Mateo 7:21). A través del poder que Cristo les concede, obedecen a los requisitos divinos, inclusive los Diez Mandamientos - la inmutable ley moral. Exodo 20:1-17; Mateo 5:17-19; 19:17-18 y Filipenses 4:13.

EL TESTIMONIO DE JESUS

Juan define el **"testimonio de Jesus"** como el **espíritu de profecía** (Apocalipsis 19:10). El remanente será conducido por el testimonio de Jesus, manifestado a través del don de profecía. Ese don del Espíritu debería funcionar continuamente al largo de la historia de la Iglesia, conforme Efésios 4:13. Esta es pues, una de las principales características del remanente.

Semejante orientación profética transforma el remanente en el pueblo de la profecía que proclama el mensaje profético. Ellos deben entender la profecía y enseñarla. La revelación de la verdad que viene al remanente a ayudarlo a emprender su misión de preparar el mundo para el retorno de Cristo. (Vea el Segundo Piso de este Edificio).

Las profecias del libro de Apocalipsis destacan claramente la misión del remanente. Los tres mensajes angélicos de Apocalipsis 14:6-12 revelan la proclamación del remanente, la cual deberá traer completa y final restauración de la verdad del evangelio. Esos tres mensajes angélicos corresponden a la respuesta divina a los extraordinarios engaños satánicos que varren el mundo justamente antes del retorno de Cristo. Apocalipsis 13:3,8,14-16. Inmediatamente en seguida al último apelo divino dirigido al mundo, Cristo retorna para efectuar la cosecha. Apocalipsis 14:14-20.

EL PRIMER MENSAJE ANGÉLICO

Lean nuevamente Apocalipsis 14:6-7. El primer angel simboliza el remanente de Dios conduciendo el evangelio eterno al mundo. Este evangelio son las mismas buenas nuevas del infinito amor de Dios que los antiguos profetas y los apóstoles proclamaron, Hebreos 4:2. El remanente no presenta un evangelio diferente - en vista del juzgamiento ellos reafirman el evangelio eterno, de que los pecadores pueden ser justificados por la fé y recibir la justicia de Cristo.

Ese mensaje llama al arrepentimiento. Exorta todos a **"temer"** o reverenciar a Dios, y a darle **"glória"** o honra. Fuimos creados para este propósito, y podemos dar honra o glória a Dios a través de nuestras palabras y acciones: **"En esto es glorificado Mi Padre, en que deis mucho fruto"** (Juan 15:8).

Juan predijera que el movimiento que prepararía el mundo para el retorno de Cristo, habría de enfatizar de modo especial la cuestión bíblica de la glorificación de Dios. Como nunca antes ese movimiento deberá presentar el apelo del Nuevo Testamento en lo tocante a la santidad de la mayordomía de nuestra vida: **"Vuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo"**. No poseemos derechos exclusivos sobre nuestras capacidades físicas, morales o espirituales; Cristo compró estas capacidades con Su sangre, en el Calvario. **"Glorificad, pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales pertenecen a Dios"** (I Cor. 6:19-20). **"Si pues comeis, o bebeis, o hagais otra cosa cualquiera, hacedlo todo para gloria de Dios"** (I Cor. 10:31).

El hecho de que **"es llegada la hora del juicio"** acrescenta urgencia al llamado para el arrepentimiento. En Apocalipsis 14:7, la palabra **juicio** es el acto de juzgar, del griego **"krisis"**, y no la sentencia del juicio del griego **"krima"**. Se refiere por lo tanto a todo el proceso de juzgamiento, inclusive la colocación de las personas delante del divino tribunal, la investigación de los libros, el veredicto de absolución o condenación de la sentencia de vida eterna o muerte eterna, (vea Mateo 16:17; Romanos 6:23; Apoc. 22:12). El mensaje de la hora del juicio también proclama el juzgamiento que Dios hará de toda apostasia, Daniel 7:9-11 y 26; Apoc. 17-18.

El mensaje de la hora del juicio apunta particularmente para el tiempo en que - en la última fase de Su ministerio sumo-sacerdotal en el Cielo - Cristo inició Su trabajo de juzgamiento.

Este mensaje también convoca a todos para la adoración del Creador. El llamado de Dios para la adoración debe ser puesta en contraste con el llamado para adoración de la bestia y su imagen, Apoc. 13:3,8 y 15. En breve, todos tendrán que tomar la decisión entre la verdadera y la falsa adoración - entre adorar a Dios, en los términos en que El coloca este acto (justificación por la fé) o adorar en nuestros propios términos (justificación por las obras). Al ordenarnos que adoremos **"Aquel que hizo el Cielo, y la tierra, y el mar, y las fuentes de las aguas"**, Apoc. 14:7 y Exodo 20:11, ese mensaje llama la atención para el cuarto mandamiento. Conduce las personas a la verdadera adoración del Creador, una experiencia que envuelve la honra de Su memorial de la Creación - el sábado del Señor, el día séptimo, que El instituyó en la Creación y confirmó al entregar los Diez Mandamientos a Moisés en el Monte Sinai. El mensaje del primer ángel, por lo tanto, llama las personas para la restauración de la verdadera adoración, al presentar Cristo delante del mundo, el Creador y Señor del sábado bíblico. Este es la señal del Dios de la Creación - una señal negligenciada por la vasta mayoría de los seres creados.

Providencialmente, la proclamación de este mensaje que llama la atención para el Dios-Creador, comenzó en el estado de la historia en que la filosofía evolucionista recibió el mayor impulso de todos los tiempos, mediante la publicación del libro **"Origen de las Especies"**, de Charles Darwin, en 1.858. La predicación del primer ángel constituye el mayor baluarte contra el progreso de la teoría de la evolución. Finalmente, este llamado implica en la restauración de la hora de la santa ley de Dios, que fue pisada por el **"hombre de la iniquidad"**. II Tes. 2:3. Solamente cuando la verdadera adoración es restaurada y los creyentes viven los principios del reino de Dios, es que Dios puede ser glorificado.

EL MENSAJE DEL SEGUNDO ANGEL

"Cayó, cayó la grande Babilonia que ha dado a beber a todas las naciones del vino de la fúria de su prostitución" (Apoc. 14:18).

Desde la historia antigua, la ciudad de Babilonia simbolizó el desafío a Dios. Su torre era un monumento de la apostasia y un centro de rebelión, Genesis 11:1-9, Lucifer era su rey invisible, Isaias 14:12-14 y parece que él pretendía hacer de Babilonia una agencia de su plano maestro para el gobierno de la raza decaída. Al largo de toda la Biblia, la batalla entre la ciudad de Dios - Jerusalen - y la ciudad de Satanás - Babilonia - ilustra el conflicto entre el bien y el mal. Durante los primeros siglos de la era cristiana, cuando los romanos oprimian tanto los judios cuanto los cristianos, estos - judios y cristianos - se referian en la literatura a la ciudad de Roma como siendo **Babilonia**. Muchos creen que Pedro usó **Babilonia** como pseudonimo para Roma, I Pedro 5:13. En virtud de su gran apostasia y persecución, la mayoría de los protestantes de la era de la Reforma y de la pós-reforma se referian a la Iglesia de Roma como siendo la Babilonia espiritual, Apocalipsis 17, (conforme estudiamos en el Décimo Cuarto Piso), la enemiga del pueblo de Dios.

En el Apocalipsis, **Babilonia** se refiere a una mujer de mala reputación, la madre de las prostitutas, y a sus hijas impuras, Apoc. 17:5. Ella simboliza todas las organizaciones religiosas apóstatas y su lideranza, aunque se aplique de modo especial a la gran alianza religiosa apóstata entre la bestia y su imagen, la cual traerá a luz la crisis final descrita en Apoc.13:15-17.

El mensaje del segundo angel expone la naturaleza universal de la apostasia babilonica y su poder coercitivo, diciendo que ella **"ha dado a beber a todas las naciones del vino de la fúria de su prostitución"**. El vino de Babilonia representa sus enseñanzas heréticas. Babilonia presionará los poderes del Estado para que este obligue a la imposición universal de sus falsas enseñanzas religiosas y decretos.

La "fornicación" mencionada representa el relacionamiento ilícito entre Babilonia y las naciones - entre la Iglesia apóstata y los poderes civiles. Supuestamente es la Iglesia la novia del Cordero; al buscar apoyo del Estado en vez de apoyarse en el Señor, ella deja su esposo y comete adultério espiritual, conforme Ezequiel 16:15; Santiago 4:4.

Ese relacionamiento ilícito resulta en tragédia. Juan ve los habitantes de la Tierra **embriagados** con falsas enseñanzas, y la propia Babilonia **"embriagada con la sangre de las testimonias de Jesus,"** las cuales se rehusaron a aceptar doctrinas no basadas en la Biblia y a submeterse a la autoridad de la grande meretriz, Apocalipsis 17:2 y 6.

Babilonia cayó porque se rehusó a atender el mensaje del primer angel - el evangelio de la justificación por la fé en el Creador. Asi como durante los primeros siglos de la era cristiana la Iglesia de Roma apostató, asi muchos protestantes de la actualidad se desviaron de las grandes verdades de la Reforma. Esta profecia de la caída de Babilonia encuentra de modo especial su cumplimiento en el alejamiento general del protestantismo de la pureza y simplicidad del evangelio eterno de la justificación por la fé, que fue una vez el poderoso móvil propulsor de la Reforma.

El mensaje del segundo angel se haria crecientemente relevante a medida que el fin se aproxima. Encontrará su completo cumplimiento mediante la alianza entre las diversas organizaciones religiosas que rechazan el mensaje del primer angel. El mensaje de la caída de Babilonia es repetida en Apocalipsis 18:2-4, el cual anuncia la completa derrocada de Babilonia y

convida a aquellos de entre el pueblo de Dios que aún se encuentran en los diversos grupos religiosos componentes de Babilonia, a que salgan de sus congregaciones. Dice el angel: **"Retiradvos de ella , pueblo Mio, para que no seais complicados en sus pecados, y para no participares de sus flagelos."** (Apoc. 18:4).

EL TERCER MENSAJE ANGELICO

El tercer mensaje angélico está registrado en Apocalipsis 14:9-12, lean.

El mensaje del primer angel proclama el evangelio eterno y convida a la restauración de la verdadera adoración de Dios como Creador, una vez que la hora del juicio es llegada; el segundo angel advierte contra todas las formas de adoración originadas en mecanismos humanos. Finalmente, el tercer angel proclama el mas solemne aviso divino contra la adoración de la bestia y de su imagen - que es el procedimiento en el cual se envuelven, en última análisis, todos aquellos que rechazan el evangelio de la justificación por la fé.

La bestia descrita en Apocalipsis 13:10 es la unión de la Iglesia con el Estado, que ya dominó el mundo cristiano por mas de doce siglos (1.260 años), y que fue descrita por Pablo como el **"hombre del pecado"** conforme II Tes. 2:2-4), y por Daniel como la **"punta pequeña"** Daniel 7:8, 20-25; 8:9-12, conforme ya estudiamos en el décimo cuarto piso. La imagen de la bestia representa aquella forma de religión apóstata que se desenvolverá cuando las iglesias, habiendo perdido el verdadero espíritu de la Reforma, se unirán con el Estado a fin de imponer sus enseñamientos a las personas. Al unir Iglesia con Estado, se volverán una perfecta imagen de la bestia - la iglesia apóstata que persiguió durante 1.260 años. Esta es la razón de la Palabra de Dios utilizar la expresión **"imagen de la bestia"**.

El mensaje del tercer angel proclama la mas solemne y asustadora advertencia de la Biblia. Revela que aquellos que se sometieron a la autoridad humana durante la crisis final de la Tierra, estarán adorando la bestia y su imagen en vez de estar adorando a Dios. Durante ese conflicto final, dos clases distintas se desenvolverán. Una clase abogará el evangelio de las maquinaciones humanas y adorará la bestia y su imagen, trayendo esas personas sobre si própias los mas terribles juicios. La otra clase, en acentuado contraste, vivirá de acuerdo con el verdadero evangelio y guardará **los mandamientos de Dios y la fé de Jesus"** (Apoc.14:9-12). La cuestión última envolverá adoración falsa y verdadera, el verdadero y el falso evangelio. Cuando esta cuestión sea claramente colocada delante del mundo, aquellos que rechazan el memorial divino de la Creación - el **sábado bíblico** - escogiendo adorar y honrar el domingo - aún despues de tener pleno y cabal conocimiento de que este no es el dia apuntado por Dios para la adoración - recibirán la **marca de la bestia**. Esta es la marca de la rebelión; la bestia afirma que el hecho de ella haber alterado el dia de adoración es una prueba de su autoridad en modificar la ley de Dios, conforme ya estudiamos en el décimo y en el décimo cuarto piso.

El tercer mensaje dirige la atención del mundo para las consecuencias de se rehusar la aceptación del eterno evangelio y de los mensajes divinos que convidan a la restauración de la verdadera adoración. Describe vividamente los resultados finales de las decisiones de las personas en lo tocante a la adoración. La decisión por cierto no es fácil, pues cualquiera que ella sea, envolverá sufrimiento. Aquellos que optan por adorar a Dios sufrirán la **"ira del dragón"**, (Apoc.12:17) y, en un determinado momento, llegarán a ser amenazados de muerte

(Apoc.13:15), al paso que aquellos que escojen adorar la bestia y su imagen incorrerán en las siete últimas plagas y finalmente enfrentarán el **"lago de fuego ardiente"** Apoc. 15 y 16; 20:14-15).

Sin embargo, aún cuando ambas decisiones impliquen sufrimiento, los resultados finales son diferentes. Los adoradores del Creador escaparán de la ira mortal del dragón y estarán en pie con el Cordero en el Monte Sión (Apoc.14:1;7:2 y 4). Los adoradores de la bestia y de su imagen, a su vez, reciben la plenitud de la ira de Dios y mueren en la presencia de los santos angeles y del Cordero (Apoc.14:9-10; 20:14).

Toda y cualquier persona tendrá que decidir a quien adorará. Si alguien escoje la justificación por la fé, esto será demostrado en su participación en el culto que Dios aprueba; si alguien escoje la justificación por las obras, esto será demostrado por su participación en una forma de culto que Dios prohibió, pero que la bestia y su imagen ordenan - una adoración montada a la imagen del hombre. Dios no puede aceptar esta última forma de adoración porque ella ofrece prioridad a los mandamientos de los hombres y no a los mandamientos de Dios. Ella procura la justificación a través de las obras de los hombres, y no por la fé que decorre de la completa submisión al Dios Creador, Redentor y Re-Creador. En ese sentido, pues, es el tercer mensaje angélico un mensaje de justificación por la fé.

Dios tiene Sus hijos en todas las iglesias; pero es a través de la iglesia remanente que El proclama el mansaje que deberá restaurar la verdadera adoración, mediante el llamamiento de Su pueblo para fuera de los círculos de la apostasia y la preparación de los mismos para el retorno de Cristo. Reconociendo que muchos de entre el pueblo de Dios aún deverán unirse al pueblo remanente, este tiene clara percepción de sus imperfecciones y flaquezas cuando tratan de ejecutar su solemne misión. Perciben que es unicamente a través de la gracia de Dios, que les será posible cumplir su tarea.

A luz del breve retorno de Cristo y de la necesidad de preparo para encontrarlo, el compasivo y urgente chamado de Dios se dirige a cada uno de nosotros: **"Retiradvos de ella pueblo Mio, para no ser complicés en sus pecados, y para no participares de sus flagelos; porque sus pecados se acumularon hasta al Cielo, y Dios se acordó de los hechos iníquos que ella practicó"** (Apoc. 18:4-5).

Que Dios lo bendiga.

Erwin Eulner
Curicó 285, Dpto. 201
Centro
Santiago
Fono : (2) 634-2126